

El concepto *kosmos* en la literatura griega de los siglos VIII-VI a. de C.

JORGE ALEJANDRO FLÓREZ RESTREPO
*Profesor Departamento de Filosofía
Universidad de Caldas
Manizales-Colombia*

1. EL CONCEPTO TRADICIONAL DE KOSMOS

Se ha convertido en un lugar común para los intérpretes de la filosofía presocrática considerar que el principal aporte de estos filósofos al pensamiento humano fue establecer el surgimiento del cosmos como un universo ordenado que se separa y se aleja del caos previo. Castoriadis, por ejemplo, en su seminario de 1982-1983 en la escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales¹, afirma lo siguiente:

“Todo lo que dicen los poemas homéricos y la mitología tiene su punto de partida en una comprensión del mundo como incomprendible, del mundo como caos, creándose sobre un fondo de caos y, a partir de ahí, volviéndose en parte cosmos, es decir, orden, universo ordenado en el cual entonces la comprensión de lo incom-

¹ Publicado por el Fondo de Cultura Económica bajo el título *Lo que Hace a Grecia: 1. De Homero a Heráclito*.

previsible vuelve a tomar plenamente sus derechos, porque primeramente el cosmos mismo no tiene ningún sentido en la acepción humana y antropológica del término”².

De igual forma, en la introducción a las odas de Píndaro publicada por la biblioteca Clásica Gredos se hace una referencia a Hesiodo como el iniciador de la concepción de kosmos en su poema *Teogonía*: “El primero (Hesiodo) se halla en el pórtico del pensar racional de Grecia, creando él mismo la primera sistematización europea del cosmos, del nacimiento de las cosas, de su modo de ser, de los dioses y fuerzas de la naturaleza, como expresó en la *Teogonía*”³.

La misma concepción aparece en la *Paideia* de Waerner Jaeger, aunque éste no se lo adjudica a ninguno de los dos poetas épicos mencionados, sino a uno de los presocráticos del siglo VI. Allí se lee:

“...la idea de cosmos se halla en principio en la concepción de Anaximandro de un acaecer natural gobernado por la eterna *Dikê*. Tenemos, por tanto, derecho a caracterizar la concepción del mundo de Anaximandro como el íntimo descubrimiento del cosmos... la idea del cosmos representa, con simbólica evidencia, la importancia de la primitiva filosofía natural para la formación del hombre griego”⁴.

Todas estas posturas conciben que la visión griega del universo es una totalidad ordenada, la cual denominaban con el sustantivo kosmos, y que además este surgía y se oponía al caos primigenio. No obstante, esta postura tradicional es denunciada por Aryeh Finkelber, quien sostiene que esta oposición caos-cosmos, en cuanto desorden-orden, no está suficientemente soportada en la evidencia textual griega:

“Jaeger intentó sostener el surgimiento de una nueva visión del mundo que ha sido ocasionada por los pensadores presocráticos. Su aproximación fue conceptual: al discutir las teorías de los

² CASTORIADIS, Cornelius. *Lo que Hace a Grecia. I. De Homero a Heráclito*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 2006. p. 66.

³ PÍNDARO. *Odas y Fragmentos*. Biblioteca Clásica Gredos. Nº. 68. p. 7. Introducción, traducción y notas de: Alfonso Ortega. Gredos: Madrid, 1995.

⁴ Citada luego bajo la traducción inglesa: W. Jaeger, *Paideia: The Ideas of the Greek Culture*, trans. G. Highet (Oxford 1947) I. 160-161. (N.T. Citamos en la traducción la versión española, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 1997. p. 159-160).

presocráticos, él no argumentó desde el uso que ellos hacían del *κόσμος* y, por lo tanto, sus conclusiones son formalmente independientes de las consideraciones terminológicas. No obstante, al denominar el surgimiento de la nueva visión del universo como “el descubrimiento del mundo-orden”, y también al haberlo definido y haberse referido sistemáticamente a él como “cosmos”, ligó íntimamente el “descubrimiento espiritual” de los presocráticos con el término *κόσμος*, el cual se supuso era adecuado a la esencia de esta visión; la “idea de un cosmos” se convirtió en el concepto terminológico de *κόσμος*. En las discusiones siguientes la palabra ha llegado a ser tratada como un término presocrático conocido para la nueva y distinta visión del mundo, tanto así que el último objetivo de estudio ha sido, no determinar el alcance preciso de la aplicación de la palabra, sino de algún modo –en parte de forma tácita, pero principalmente explícita– explicar cómo la palabra vino a adecuarse a la concepción del “cosmos.” Obviamente, tal aproximación no ha favorecido un análisis crítico de la evidencia.

“La noción común de *κόσμος* como ‘la combinación de orden, buena disposición y belleza’⁵ es la inagotable fuente de discursos académicos de la visión presocrática del universo como un sistema estructurado que exhibe la belleza de un orden perfecto. Desafortunadamente, la noción es especulativa: la asociación del sentido derivado –“mundo”– de *κόσμος* con su otro sentido derivado “adorno”, y con su significado primario, “orden”, nunca ha sido empíricamente probada, pero es de hecho una configuración semántica artificial. De acuerdo a esta lógica, el uso de *κόσμος* en el sentido derivado de “adorno,” se dice, debe también haber preservado su unión con el sentido primario de “orden” y ha sido cercanamente asociado con otro sentido secundario de la palabra, por ejemplo, “gobierno”. *Κόσμος* en el sentido de “orden”, *κόσμος* en el sentido de “adorno” y *κόσμος* en el sentido de “mundo” son usos homónimos, y los sentidos diversos de una palabra no producen un significado acumulativo. La vitalidad de esta noción especulativa podría ser encontrada a la manera de una implementación: la falta de evidencia es compensada por creencias especulativas que se han tomado como obvias⁶, y un modo circular de razonar se deriva

⁵ W. K. C. Guthrie, *A History of Greek Philosophy* (Cambridge 1962-1981) 1.208 n. 1.

⁶ Uno de los ejemplos más representativo es quizá el siguiente, Jaeger (supra, n. 2) 160: “No sabemos si Anaximandro mismo utilizó la palabra *cosmos* en esta concepción: es usado por su sucesor Anaxímenes, si el fragmento en el cual aparece es comúnmente atribuido a él”. Esta es una proposición cuidadosa y concientemente filológica. Kahn (supra, n.3) 219: “Como Jaeger lo

del supuesto significado de κόσμος hacia una interpretación del sentido general de las teorías presocráticas, y de estas teorías al significado de κόσμος⁷.

Finkelberg realizó entonces un análisis de la evidencia que se tiene del concepto kosmos en la literatura filosófica griega desde los presocráticos hasta la literatura de los siglos I y II de nuestra era. Sin embargo, para complementar la intuición de Finkelberg se hace necesario una pesquisa en otro tipo de literatura más antigua y de otro tipo, no sólo filosófica. Un análisis más amplio y profundo del concepto kosmos abre nuevas perspectivas e interpretaciones de las teorías filosóficas de los pensadores presocráticos. Este es el objetivo de esta investigación; en primer lugar, ampliar las perspectivas de este concepto no solamente al sustantivo κόσμος, sino a todo el grupo posible de palabras que se derivan de la misma raíz: principalmente, el verbo κοσμέω, pero incluyendo el adjetivo κοσμιός, adverbio κοσμιῶς, y otros sustantivos posibles como κοσμήτορε, κοσμήσις⁸. En segundo lugar, se hace necesario revisar evidencia mayor y más antigua que los meros fragmentos presocráticos, heredados en su mayoría de autores muy posteriores y por lo tanto dudosos. Sólo a partir de las conclusiones derivadas de este proceso previo es posible regresar a los fragmentos de los primeros filósofos.

2. POESÍA ÉPICA DE LOS SIGLOS VIII AL VI

El concepto κόσμος hace referencia a todo el campo semántico de la raíz κοσμ-, la cual incluye una gran cantidad de palabras e ideas. No obstante, cada una de ellas tiene su surgimiento específico en diferentes periodos de la literatura griega y en diferentes autores o concep-

ha señalado, la filosofía de Anaximandro representa 'el descubrimiento del cosmos', y no hay ninguna buena razón para suponer que este descubrimiento fue alguna vez llamado con cualquier otro nombre". (Nótese que Kahn no cree que en Anaxímenes B 2 el κόσμος sea genuino.) Para otro ejemplo, pero no menos conspicuo, véase la siguiente nota.

⁷ FINKELBERG, Aryeh. *Sobre la historia del Kosmos griego*. Traducido por: Jorge Alejandro Flórez Restrepo. En: *Discusiones Filosóficas*. Año 8. N.º. 11, (Ene-Dic., 2007) Universidad de Caldas, Manizales. p. 174-175.

⁸ Para una visión completa del grupo de palabras que hacen parte del campo semántico de la raíz kosm-, véase VÁSQUEZ, Mauricio. *¿Qué es eso de la cosmética?* UPB, Medellín, 2006. p. 22-24.

ciones filosóficas; es el caso del adjetivo *κοσμητική*, que sólo hace su aparición en el siglo V gracias a Platón, en el cual tiene un sentido positivo y admirable, para luego perderse y resurgir en nuestra época con un sentido totalmente peyorativo⁹.

Por ello, para fines de la investigación hemos agrupado todo este conjunto bajo la denominación del concepto *κόσμος*, el cual abarca inclusive al sustantivo que lleva su nombre, *κόσμος*. No obstante, en la época que aquí incumbe no aparece un gran número. Principalmente, como ya se dijo, aparece al verbo *κοσμέω* y al sustantivo *κόσμος*.

En la literatura de los siglos VIII, VII y VI, es característico la ausencia de muchos de estos derivados. Se encuentran principalmente el verbo *κοσμέω* y el sustantivo *κόσμος*.

2.1. *Homero*

En la *Ilíada* de Homero, quizá el texto más antiguo que se conserva de este poeta y de toda la literatura griega, se encuentra que el verbo *κοσμέω* se utiliza siempre para expresar la idea de ordenar u organizar al ejército para la batalla. Principalmente la última parte del capítulo II, conocido como el catálogo de naves, el cual enumera las tropas y sus jefes que participaron de la guerra, utiliza este verbo para determinar quién o cómo se organizaron las tropas para la batalla¹⁰. Idea que se va a repetir durante todo el poema¹¹. La única excepción del sentido de orden para la batalla que tiene este verbo, la posee un verso de la *Odisea*, en el que tiene el sentido de *adobar, servir u organizar la cena en la alcoba* (*εἴσω δόρπον ἐκόσμει*)¹².

La forma del verbo tiene, además, dos variantes al ser compuesto con preposiciones. La primera es la forma *διακοσμέω*, con la cual se hace referencia a la distribución en grupos de las tropas para ser conta-

⁹ Ibid. p. 20-22; 133-139. ver además, FLÓREZ, Jorge Alejandro et VÁSQUEZ, Mauricio. ¿Por qué la Cosmética, que es parte de la medicina, se diferencia de la comética? En: *Helmántica*. LVII. N.º. 172. Universidad de Salamanca. 2006. p. 49-62.

¹⁰ Cf. *Ilíada* II. 554 *κοσμήσαι*; II. 655 *κοσμηθέντες*; II. 704 *κόσμησε*; II. 727 *κόσμησε* II. 806 *κοσμησάμενος*.

¹¹ Cf. *Ilíada* III. 1 *κόσμηθεν*; XI. 51 *κοσμηθέντες*; XII *κοσμηθέντες*; XIV 379 *ἐκοσμέον*; XIV 388 *ἐκοσμει*; *Odisea* IX. 156.

¹² *Odisea*. VII. 13.

dos¹³ o simplemente para ir a la batalla¹⁴. La segunda es la composición *κατακοσμέω*, la cual hace referencia a la acción por parte de Pándaro de colocar y preparar una flecha sobre la cuerda del arco¹⁵.

Este sentido particular y único que tiene el verbo en la *Ilíada* se complementa con una forma sustantivada del verbo a partir del sufijo *-τωρ* que expresa al agente que la realiza. De allí resulta que jefes (*ἀρχός*), príncipes (*ἡγεμών*), señores (*κοίρανος*) o reyes (*βασιλευς*) son denominados también como *κοσμήτωρ*, el ordenador. Aparece tres veces este concepto; las dos primeras referidas a los comandantes máximos del ejército aqueo, los Átridas: Agamenon y Menelao¹⁶. Pero, en la tercera se atribuye a otros dos comandantes diferentes, Castor y Polideuces, los Dioscuros¹⁷. La expresión completa es *κοσμήτορε λαῶν*, es decir, los ordenadores de las huestes, de las tropas; una excelente metáfora de la labor que aquellos desempeñan. Se utiliza en los mismo términos de otra metáfora que compara a los soldados con ovejas en el campo de batalla: pastor del pueblo (*ποιμὴν λαῶν*)¹⁸.

Por último, aparece otro sustantivo derivado de esta forma verbal que se aplica al efecto o resultado de la acción a partir del sufijo *-μος*. Se trata de la forma altamente conocida *κόσμος*. No obstante, hay que tener en cuenta que la poesía homérica tiene como característica poseer fórmulas que repetidas en varias ocasiones ayudan a mantener la métrica y quizá, eran útiles al aedo y rapsoda para recordar fielmente el poema que cantaban de memoria. Este es el caso del término *κόσμος* que se encuentra recurrentemente bajo la fórmula *κατὰ κόσμος*. De este modo aparece ocho veces en la *Ilíada* y cinco veces en la *Odisea*; mientras que el sustantivo fuera de esta fórmula aparece sólo dos veces en la *Ilíada* y dos en la *Odisea*.

¹³ II. 126 *διακοσμήθειν*.

¹⁴ II. 476 *διεκόσμεον*.

¹⁵ IV. 118 *κατεκόσμηι*.

¹⁶ II. I.16; I. 375 *κοσμήτορε λαῶν*.

¹⁷ III. 236.

¹⁸ Dado que esta expresión aparece 44 veces en la *Ilíada*, se le aplica este apelativo, entre muchos otros, a Driante, un hombre de una generación anterior a estos héroes de Troya II. I. 236. Del mismo modo se le aplica a Nestor, anciano que participa de esta guerra (II. 85; XXIII 411); a Atreo, padre de los máximos comandantes de esta expedición a Troya (II, 105). Pero también, y con mayor frecuencia a cualquiera, a Agamenón (II. 243, 254, 772, IV 413, XI 187, 202, XIX 35; XXIV 654).

Esta fórmula, que posee un sentido adverbial dentro de las oraciones, tiene el sentido de algo que se hace conforme o según el orden. Puede aparecer de forma positiva, εὖ κατὰ κόσμον, para expresar algo que se hace con una norma según la cual las cosas deben hacerse por un beneficio que se obtiene o por ser una buena costumbre, quizá se trate de un rito especial que debe hacerse en determinadas circunstancias. Es así como Odiseo encontró *bien ordenadas* las armas de los tracios cuando entró a su campamento, mientras ellos dormían¹⁹; también fue *bien ordenado* el modo en que los compañeros de Aquiles desollaron y aliñaron las ovejas que iban a ser consumidas en el banquete que este celebraría con Priamo la noche que vino a reclamar a su hijo Héctor, asesinado por aquel²⁰. En un verso de la *Odisea* aparece con el adverbio λίην, en vez del adverbio εὖ, lo cual implica que es mucho más que bien; las palabras están en boca de Odiseo que elogia al aedo Demódoco que acaba de cantar los hechos ocurridos en Troya. Dice Odiseo: "...cantas bastante bien (λίην κατὰ κόσμον) lo ocurrido a los Aqueos, sus trabajos, sus penas, su largo afanar, cual si te hubieras encontrado allí o escuchado un testigo"²¹.

En dos de sus apariciones esta fórmula viene dentro de una expresión más larga que posee una función mayor de mnemotécnica; dice así:

Ἡνιόχῳ μὲν ἔπειτα ἕῳ ἐπέτελλεν ἕκαστος ἵππους
εὖ κατὰ κόσμον ἐρυκέμεν ἄϋθ' ἐπὶ τάφρῳ
"cada uno encargó a su auriga sujetar los caballos en buen
orden al borde de la fosa"²².

La fórmula esta referida en sendas oportunidades a los dos bandos rivales, aqueos y troyanos. En la primera oportunidad, los aqueos dirigidos por Agamenón se preparan para la batalla. Las embarcaciones aqueas estaban protegidas de un ataque frontal de las tropas troyanas por una fosa, "enraizada de estacas puntiagudas y contiguo a ellas está el muro de los aqueos!" (Il. XII. 62-64). Por ello, estos guerreros cargados de armaduras y armas debían atravesarla a pie antes de ir al campo de batalla; los caballos, entonces, deben permanecer *convenientemente preparados y en buen orden* para poder salir luego. Homero, afirma

¹⁹ Il. X. 472.

²⁰ Il. XXIV. 622.

²¹ Od. VIII. 487.

²² Il. XI. 47-48; XII. 84

entonces, que muchos de estos cocheros se destacaron por formar (κοσμηθέντες)²³ junto a la fosa. Indudablemente, se trata de una formación militar de los caballos; no se trata sólo de dejarlos descansando para continuar el camino a pie; se trata de que estén prestos para la batalla.

En la siguiente oportunidad en que aparece la sentencia completa, es el bando contrario el que ubica los caballos en buen orden junto a la fosa. Liderados por Héctor, lo aqueos se han acercado y en esta oportunidad, les ordenan que permanezcan formados ante la fosa, pues ellos deben continuar la arremetida contra el muro aqueo, y la fosa sólo puede ser cruzada a pie. Todos los peligros a los que se arriesgan si cruzan en sus carros son explicados por Polidamante a los troyanos (*Il.* XII 61-79). Esta fórmula es además citada y explicada por Eustacio en su comentario a la *Ilíada* de Homero 3.149.1-10.

La fórmula puede también poseer el sentido negativo de algo que no se hace como debe hacerse, o no es conforme a la costumbre o la norma. Se trata de la expresión οὐ κατὰ κόσμον, la cual aparece 4 veces en la *Ilíada* y 4 veces en la *Odisea*. Continúa manteniendo el sentido primordial de un orden para la batalla, pero aparecen unos casos especiales como el del capítulo II de la *Ilíada* en el cual se narra la escena del feo y poco virtuoso Tersites, “el hombre más indigno llegado al pie de Troya” (*Il.* II. 216). Odiseo se encontraba apaciguando las huestes para el discurso de Agamenón, pero se encontró con este horrendo personaje que continuaba hablando y vociferando en contra de aquel, por lo cual fue recriminado y humillado por Odiseo, golpeándolo, por lo que el resto se echó a reír. Pues bien, el discurso de Tersites, es llamado por Homero como un discurso con falta de orden (ἄκοσμα - οὐ κατὰ κόσμον)²⁴. Aparece también en la advertencia que hace Zeus a los demás inmortales de no intervenir más en la batalla; aquel que se atreva a controvertir sus palabras o desobedezca sus órdenes “regresará al olimpo habiendo sido golpeado οὐ κατὰ κόσμον, o lo cogeré y lo arrojaré al tenebroso Tártaro”²⁵. La expresión indica, quizá, la manera más inconveniente e inapropiada con la cual serían castigados los dioses mismos. Igualmente, la fórmula está en palabras de Zeus, quien desde el cielo ve a Héctor vistiendo las

²³ *Il.* XI. 51. Citado ya en nota 2.

²⁴ *Il.* II. 214.

²⁵ *Il.* VII. 10.

armas de Aquiles pensando que había dado muerte a este en lugar que a Patroclo. Por ello el dios dice: “te vistes con las inmortales armas del más bravo de los guerreros... has matado a su amable y esforzado compañero, y las armas de la cabeza y de los hombros vilmente (ὄ κατὰ κόσμον) le has quitado”²⁶.

En la *Odisea* esta fórmula es utilizada en el mismo sentido. Cuando Odiseo está en el país de los Feacios, pero no es aún identificado, es importunado por Euríloa quien le dice que no sería capaz de igualar las hazañas atléticas de los Feacios. A ello responde Odiseo, además que con palabras que aceptan el reto de participar en varias de esas competencias atléticas, con palabras para reprenderlo: “la ira ha venido a mover en mi pecho lanzando palabras sin medida y sin tino (ὄ κατὰ κόσμον)”²⁷. El mismo sentido se entiende en las palabras de Eumeo, el fiel sirviente de Odiseo, cuando recrimina a este, disfrazado de mendigo a su regreso a Ítaca, que no le venga con historias acerca de Odiseo, pues viniendo de él no las cree. Sus palabras son: “más hay algo que no es correcto (ὄ κατὰ κόσμον), ni puedo creerlo, lo que has dicho de Odiseo”²⁸. Finalmente, otro de sus sirvientes, Melantio el cabrerizo, sin reconocerlo lo reprende por haber llegado a Ítaca a pedir ayuda: “Se ve que no habrá otro modo de salir de este problema que yéndonos a manos tú y yo, pues vienes a pedir inapropiadamente (ὄ κατὰ κόσμον) cuando hay en el mismo país muchos otros banquetes”²⁹.

De igual forma que su opuesta positiva, esta fórmula negativa aparece en algunos casos dentro de una construcción más amplia: μάψ ἄτάρ ὄ κατὰ κόσμον. En esta, la fórmula ya conocida, que tiene funciones adverbiales se une por medio de una conjunción al adverbio μάψ, semejante al adverbio μαψιδίως, su sinónimo. Las entradas en el diccionario Sopena indican que este tiene el sentido de: *en vano, inútilmente; sin razón; tontamente, neciamente*. Es además un adverbio muy usual en Homero, mientras que en Hesiodo y en otros poetas épicos es escaso. Lo emplea con el sentido de algo que es moralmente vergonzoso (*Il.* II, 120); algo que se hace sin previsión de las consecuencias (*Il.* XIII. 627); hacer algo sin responsabilidad ni respeto, como un jura-

²⁶ *Il.* XVII 205.

²⁷ *Od.* VIII. 180.

²⁸ *Od.* XIV. 363.

²⁹ *Od.* XX. 181.

mento en vano (Il. XV. 40); ocurrir algo sin una justa causa, sin justificación, sin una buena razón (Il. XX. 298, 448; Od. XVI. 111).

Pues bien, este adverbio es complementario y con un sentido semejante a la expresión de la que nos estamos encargando. La expresión *μᾶψ ἄτᾶρ οὐ κατὰ κόσμον* aparece dos veces en la *Iliada* y una vez en la *Odisea*; además de ser comentada por varios autores griegos posteriores. La primera aparición es la ya citada escena con el feo Tersites, de quien dice Homero: “en sus mentes había muchas y desordenadas (ἄκοσμοι) palabras para disputar con los reyes locamente y sin orden (μᾶψ ἄτᾶρ οὐ κατὰ κόσμον)”³⁰. En el capítulo cinco de la *Iliada* aparece de nuevo esta fórmula completa en boca de la diosa Hera quien discute con Zeus por la participación de Ares en la batalla a favor de los Troyanos; por lo cual dice: “¡Cuan numerosa y buena huete de los Aqueos ha hecho Ares perecer locamente y sin razón (μᾶψ ἄτᾶρ οὐ κατὰ κόσμον)!”³¹. Por último, aparece en el capítulo III de la *Odisea* cuando se narran los últimos momentos de los aqueos en tierras troyanas, luego de vencer en la guerra; se encuentran en una gran discusión de si regresar inmediatamente (Menelao) o quedarse otro tiempo para ofrecer Hecatombe a Atenea por la victoria (Agamenón). Homero narra lo allí sucedido diciendo: “Los atridas nos convocaron en el ágora a todos los aqueos a la puesta del sol, contra toda norma y prudencia (μᾶψ ἄτᾶρ οὐ κατὰ κόσμον)”³².

Esta fórmula es, como ya se dijo, comentada por varios autores posteriores, entre los que se cuenta a Luciano Sofista, quien cita en uno de sus diálogos la escena de Tersites³³. Comentada también en varios lugares por Aelio Aristides³⁴, Clemente de Alejandría³⁵, Porfirio Filólogo³⁶, Eustacio Filólogo³⁷ y un escolio a la *Odisea*³⁸.

³⁰ Il. II. 214.

³¹ Il. V. 759.

³² Od. III. 138.

³³ Οἰνοβαρές, κυνὸς ὄμματ' ἔχων, κραδίην δ' ἐλάφοιο, οὔτε ποτ' ἐν πολέμῳ ἐναρίθμιος οὔτ' ἐνὶ βουλῇ, Θερσίτ' ἀκριτόμυθε, κακῶν πανάριστε κολοιῶν μάψ, ἄτᾶρ οὐ κατὰ κόσμον, ἐριζέμεναι βασιλεῦσιν.

“Borracho, con mirada de perro, no fue tenido en cuenta ninguna vez en guerra, ni para ninguna determinación, el confuso Tersites, superior de los malos grajos, se atrevió locamente y sin razón a disputar con los reyes”. LUCIANO. Fig 30.14.

³⁴ ΑΕΛΙΟ ΑΡΙΣΤΙΔΕΣ. ΠΡΟΣ *ΠΙΛΑΤΩΝΑ ΥΠΕΡ ΤΩΝ ΤΕΤΤΑΡΩΝ 133.3 to 134.3.

³⁵ CLEMENTE DE ALEJANDRÍA *Paedagogus* 2.7.59.1.1 to *Paedagogus* 2.7.59.2.7.

Por último, Homero utiliza en ciertas ocasiones el sustantivo *κόσμος* en un sentido propio, sin una fórmula adverbial. Lo primordial de las apariciones de este sustantivo es que hace referencia a objetos muy especiales de gran importancia o valor. Por ejemplo, Homero llama a *κόσμος* a un objeto muy particular que utiliza en una de sus metáforas, en la cual además da detalles muy precisos de su elaboración y valor: “como cuando tiñe de púrpura el marfil una mujer meonia o caria para el arnés de un tiro de caballos; está guardado en la habitación, y lo desean muchos cocheros llevar, pero es galardón reservado para el rey por ser a la vez ornato (*κόσμος*) del caballo y loa del conductor”³⁹. En la *Odisea*, es llamado *κόσμος* ni más ni menos que al mismo caballo de madera con el que Odiseo ideó la victoria final sobre los troyanos. Después de vangloriar el excelente canto de Demódoco acerca de los hechos ocurridos a los Arqueos, Aquiles le pide: “¡Más ¡ea! cambia de canción y celebra el *κόσμος* del caballo de madera, que Epeo fabricó con la ayuda de Atenea y que Odiseo divino llevó con engaño al alcázar tras llenarlo de hombres que luego asolaron a Troya”⁴⁰.

Pero, este sustantivo declinado en dativo singular, retorna de nuevo a una función adverbial que implica nuevamente un sentido de orden apropiado para la batalla. En aquella escena, por ejemplo, en la que los Troyanos han logrado hacer retroceder a los aqueos hasta la fosa y al muro que protegen sus embarcaciones, estos se detienen dudosos. Polidamante, luego de ver en los cielos una águila que es mordida por una culebra que llevaba entre sus garras, advierte a Héctor que es mejor que se retiren y no intenten derrotar allí a sus enemigos, pues creyendo que los tenían arrinconados podrían terminar ellos derrotados, “y no podrían retirarse en orden (*κόσμῳ*), ni por la misma ruta”⁴¹. Igualmente, en la *Odisea* el sustantivo *κόσμος* en su forma dativa tiene la función de un orden apropiado de los hombres para una

³⁶ PORFIRIO FILÓLOGO. *Quaestionum Homericarum ad Iliadem pertinentium reliquiae* 2.212.1 - 2.212.18.

³⁷ EUSTACIO FILÓLOGO Y ESCRITOR. *Commentarii ad Homeri Iliadem* 1.42.29 - 1.43.12; *Commentarii ad Homeri Iliadem* 1.311.30 - 1.312.1; *Commentarii ad Homeri Iliadem* 1.392.22 - 1.392.29; *Commentarii ad Homeri Iliadem* 2.197.14 - 2.197.23; *Commentarii ad Homeri Odysseam* 1.117.24 - 1.117.30.

³⁸ *Scholía in Odysseam* 3.139.1 - 3.139.7.

³⁹ *Il.* 4.146.

⁴⁰ *Od.* 8. 494.

⁴¹ *Il.* XII. 224.

función militar; en este caso se trata de la tripulación de un barco de Alcinoos que tiene la misión de llevar a Odiseo a Ítaca: “Embarcándose el héroe, acostóse en silencio y los hombres ocuparon por orden (κόσμῳ) su sitio en los bancos”⁴².

En síntesis, Homero utiliza el concepto en un sentido de orden propio de las cosas, especialmente la batalla. Por ello, utiliza el verbo κοσμέω para significar el ordenamiento de las tropas en la batalla y al artífice de esto lo denomina el κοσμήτωρ; al sustantivo κόσμος lo utiliza principalmente dentro de la fórmula adverbial κατὰ κόσμος, la cual indica la forma apropiada de proceder en determinadas acciones, sea por costumbre o por conveniencia. En este caso, ya no incumbe únicamente a la guerra, sino también a las acciones cotidianas. Finalmente, utiliza el sustantivo κόσμος para referirse a objetos de gran importancia que sirven como galardón o premio para los vencedores.

2.2. Hesiodo

En Hesiodo el término κόσμος no es tan utilizado, sólo aparece seis veces en sus obras conservadas más conocidas y de autoría indudable, la *Teogonía* y los *Trabajos* y los *Días*. La *Teogonía* es un caso muy especial pues en ella narra el surgimiento de los dioses, sus jerarquías y sus luchas, lo cual puede verse a su vez, como una explicación cosmogónica, dado que estos dioses representan sendas realidades físicas y morales. Por ello, se ha considerado en muchas ocasiones que la narración teogónica tiene como principio la idea de un comienzo del universo desde el caos al “cosmos”. De hecho, la obra comienza diciendo que en el principio era el caos (χάος) y que luego vienen Gea y Eros. No obstante, el Caos no se entiende acá como el desorden y, por lo tanto, tampoco su opuesto es el orden; inclusive la generación de los dioses y su lucha constante hasta la consolidación de Zeus en el poder es una muestra de que no hay un orden establecido para el surgimiento de los dioses.

Caos, por su etimología, sugiere el sentido de abertura, abismo, espacio vacío, lo cual vendría a ser el presupuesto básico para poder ubicar allí el resto de dioses que van a ir surgiendo. Además, no es sólo una cualidad del estado del mundo en los primerísimos tiempos, sino

⁴² *Od.* XIII. 76.

que es realmente una divinidad que puede a su vez engendrar a otras, pues de él surgen el Erebeo, la noche, de la cual a su vez surgen el Éter y el Día. Por tanto, el concepto *kosmos* en esta obra no posee el valor de “universo ordenado”. Antes bien, el surgimiento de los dioses y la sucesión de algunos de ellos en el poder implica que la visión del mundo en Hesiodo no explica un orden propio de las cosas, ni una estabilidad. Antes bien, el concepto *kosmos* es utilizado por él en otros contextos, lejanos de cosmogonía, pero cercanos a los vistos en Homero.

Olof Gigon es uno de los que llama la atención sobre este sentido original del caos de Hesiodo, repetido, según él por unos pocos escritores, y, por el contrario, malinterpretado por muchos, dentro de los cuales menciona a Ovidio, quien en la *Metamorfosis* inaugura la concepción de caos como desorden, al definirlo como: “rudis indigestaque moles” (Met. I, 7)

El término *kosmos*, por su parte, aparece sólo dos veces en la *Teogonía*, durante la narración del mito de Pandora; alejado de todo contraste con el caos y de toda referencia a la formación del mundo. El extracto de la narración es el siguiente:

γαίης γὰρ σύμπλασσε περικλυτὸς Ἀμφιγυήεις
παρθένω αἰδοίῃ ἱκελον Κρονίδεω διὰ βουλᾶς· ζῶσε δὲ
καὶ **κόσμησε** θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη ἀργυφῆ ἐσθῆτι·
κατὰ κρήθεν δὲ καλύπτρην δαιδαλέην χεῖρεσσι
κατέσχεθε, θαῦμα ἰδέσθαι (...) αὐτὰρ ἐπεὶ δὴ τεῦξε
καλὸν κακὸν ἀντ' ἀγαθοῖο, ἐξάγαγ' ἐνθά περ ἄλλοι
ἔσαν θεοὶ ἢ δ' ἄνθρωποι, **κόσμῳ** ἀγαλλομένην
γλαυκώπιδος Ὀβριμοπάτρης· θαῦμα δ' ἔχ' ἀθανάτους
τε θεοὺς θνητοὺς τ' ἀνθρώπους, ὡς εἶδον δόλον αἰπύν,
ἀμήχανον ἀνθρώποισιν.

El famoso cojo modeló, por decisión del Crónida, algo semejante a una respetable doncella; la diosa Atenea de ojos verdes la ciño y adornó (ζῶσε δὲ καὶ **κόσμησε**) con un vestido de destacada blancura; la cubrió desde su cabeza con un velo, hecho a mano, admirable de ver (...) cuando hizo el bello mal, a cambio de un bien, la llevó donde estaban precisamente los demás dioses y los hombres, engalanada con el adorno (**κόσμῳ**) de la diosa de los ojos verdes⁴³.

⁴³ *Teogonía*. 570-588.

En este pasaje de Hesiodo, el concepto kosmos varía un poco de lo presentado por Homero, pues el verbo κοσμέω en Homero se utiliza para hablar del ordenamiento de las tropas en el combate, mientras que aquí Hesiodo habla por primera vez de un engalanamiento o embellecimiento con trajes y adornos. Pero sigue teniendo un sentido de un orden muy especial para ocasiones o motivos particulares, aunque podría incluso interpretarse esto como un acto de guerra de los dioses contra los hombres. Se trata de un regalo que los dioses darán a los hombres; y que lo engalanan con objetos elaborados por ellos mismos. De hecho, esto lo ratifica el sustantivo siguientes en el que el adorno es de la diosa atenea (Esta diosa es asociada en varios pasajes de los poemas épicos de Homero y Hesiodo como tejedora de vestidos especiales, en varios casos para la guerra. *Ilíada*. V. 734; *Homérica* 153-154).

El mismo mito de Pandora se repite en los *Trabajos* y los *Días* con algunas variantes, pero Atenea mantiene su función de ceñir y engalanar a la mujer creada por Hefesto (*Trabajos y días*. 72). Se dice, además que esta diosa dibujó todo tipo de adornos (κόσμοι) en la piel de Pandora (*Trabajos y días*. 77).

En la misma obra, Hesiodo utiliza una vez más el verbo kosme/w con un sentido también extraño a Homero. Con él pretende dar consejos morales de valor por el trabajo. En Homero se trataba de que el comandante κοσμήτωρ organizara las tropas para la victoria; en Hesiodo se trata de que el hombre trabajador organice sus obras para poder obtener riquezas y seguridad para su familia.

σοὶ δ' ἔργα φίλ' ἔστω μέτρια κοσμεῖν, ὥς κέ τοι
ὠραίου βιότου πλήθωσι καλιαί.

Debe ser grato para ti **ordenar** con medida tus obras, de modo que se llenen los graneros con frutos maduros⁴⁴.

Por último, Hesiodo utiliza por primera vez en la literatura griega el adverbio εὐκόσμως. Con él pretende dar el mismo sentido que la fórmula homérica εὐ κατὰ κόσμον, la cual indicaba la mejor y más adecuada forma de realizar una acción. En el pasaje recomendaba que en cierta época del año era mejor no salir a navegar porque los vientos fuertes y la marea podrían ser peligrosos, por ello indicaba que se debía

⁴⁴ *Teogonía*. 306-308.

asegurar la nave en la tierra y plegar las velas en casa de buen modo (εὐκόσμως) para que no vayan sufrir daños.

2.3. *Poesía épica menor*

A pesar de ser Homero y Hesiodo los máximos representantes de la poesía épica griega, se cuenta hoy día con una basta cantidad de fragmentos e información de poetas épicos posteriores. Se concocen, por ejemplo, fragmentos de *La Pequeña Ilíada*, atribuida entre otros a una tal Lesques de Lesbos, quien al parecer la escribiría en el año 700 a. C.⁴⁵. En uno de sus fragmentos se repite la fórmula adverbial homérica οὐ κᾶτα κόσμον para criticar a unos de los personajes que habla falsamente y sin orden⁴⁶.

Otro fragmento de la épica aparece en el poema Phoronis, cuyo autor es desconido y cuya datación es imposible de hacer, pero por su temática pertenece al grupo de poemas épicos de los siglos VII y VI. El poema habla de un protohombre llamado Phoroneus. En uno de sus seis fragmentos recuperados gracias a Clemente de Alejandría es posible leer: “Calitoe, sacerdotisa de la reina de Olimpia, la Hera Argiva, fue la primera en engalanar (ἐκόσμησε) alrededor de la gran columna de su señora con guirnaldas y mechones”⁴⁷.

3. POESÍA LÍRICA ARCAICA

En este tipo de poesía se incluye tanto la lírica coral como el yambo y la elegía⁴⁸. Su situación es bastante más penosa que la épica posterior a Homero y Hesiodo, de quienes, sin embargo, se perdieron también varios poemas. Sólo se conservan poemas enteros de Teognis, Píndaro y Baquilídes; del resto, si son afortunados, pudieron recuperarse algunos fragmentos; de otros apenas el nombre se conoce.

⁴⁵ Cf. *Fragmentos de épica griega arcaica*. Biblioteca Clásica Gredos. Nº. 20. p. 157.

⁴⁶ ILÍAS PARVA. Frag. 2, 3-5.

⁴⁷ PHORONIS. 4. 1-4.

⁴⁸ En sentido riguroso la lírica es un tipo de poesía cantada, pero que para nosotros terminó siendo la poesía que manifiesta los sentimientos del poeta. Por ello, utilizamos aquí el concepto para englobar también a los yambos y la elegía.

En varios de estos fragmentos o poemas recuperados se encuentra el concepto kosmos en alguna de las formas antes vistas. Safo, la poetiza lesbiana de comienzos del siglo VI, dice en unos versos dirigidos a su hija disculpándose de no poder regalarle el tocado lidio (μιτράνα) que ella le pedía: “la que me dio a luz, decía que en su juventud era un bello adorno (κόσμος) si se llevaba los cabellos ceñidos con una cinta púrpura”⁴⁹.

Otro poeta contemporáneo de Safo, utiliza en uno de sus fragmentos el concepto con el mismo valor semántico de engalanamiento de un sitio sagrado, como fue el caso de Phoronis. La legitimidad del fragmento viene sustentada en el hecho de que tanto Ateneo (XIV 627^a-b) y Eustacio (Il. 1319, 65) ratifican que su autor es Alceo. En él se dice: “y el gran salón resplandece con el bronce: el techo completo ha sido adornado (κεκόσμηται) por Ares con cascos brillantes, bajo los cuales se balancean plumas de pelo de caballo blancos, adornos para las cabezas de hombres”⁵⁰.

Anacreonte, poeta de la isla de Teos, cuya vida transcurrió a finales del siglo VI y comienzos del V, utiliza el concepto en sentido de un galardón, premio o adorno honorífico que un gobernante da a su ciudad:

Σάν τε χάριν, Διόνυσε, καὶ ἀγλαὸν ἄστει κόσμον
Θεσσαλίας μ' ἀνέθηκ' ἀρχὸς Ἐχεκρατίδας.

En gratitud a ti, Dionisio, y como espléndido adorno a la ciudad, yo fui establecido por Ejecrátidas, el amo de Tesalia⁵¹.

Contemporáneo a Anacreón se encuentra Hiponax, nacido en Efeso, pero condenado al ostracismo en Calzomene. Es el fundador, según Ateneo, del género de la parodia. En un verso, recuperado gracias a que es citado por este mismo doxógrafo, se lee la misma fórmula homérica οὐ κατὰ κόσμον, utilizada con igual carga semántica: “cuéntame o Musa sobre Eurymedontia, quien come en una forma no ordenada”⁵².

⁴⁹ SAFO. Fragmento 98.

⁵⁰ ALCEO. Fragmento 357.1.

⁵¹ ANACREÓN. *Epigrammata* 6.142 (Antología Palatina).

⁵² HIPNAX IAMBICO. Frag. 128, 3. Citado por Ateneo 15, 698b.

3.1. *Pindaro*

Píndaro es el mayor poeta lírico del que se tienen más amplias referencias. Poeta tebano como lo fue Hesiodo, escribe sus odas durante el siglo V (522-438), lo cual implica que tuvo que vivir las guerras médicas, en las cuales su ciudad tomó partido en apoyo de Jerjes, el monarca persa. Viajó por varias ciudades de Grecia, cantando sus Odas a los vencedores de los distintos juegos.

En sus versos utiliza el concepto *kosmos* en repetidas ocasiones; todas ellas con un carácter muy sublime que se revela por hacer referencia a los galardones que reciben los ganadores de las competencias. En la *Olímpica* III, por ejemplo, llama κόσμος al ornato que recibe como galardón el vencedor: γλαυκόχροα κόσμον ἔλαιας - *verdiplateado ornato de olivo*⁵³. Con este mismo sentido de ornato que sirve de galardón para los vencedores en los juegos es repetido en múltiples lugares con diferentes adjetivo: *refulgiente ornato* (λιπαρὸν κόσμον)⁵⁴; *dulcisono ornato* (κόσμον... ἄδυμελῆ)⁵⁵; *ornato brillante* (ἀιγλάεντα κόσμον)⁵⁶; *galardón a Atenea* (κόσμον)⁵⁷; *conveniente ornato* (ποτίφορον κόσμον)⁵⁸. Sólo en una ocasión utiliza este sustantivo con el sentido de honor y gloria para una ciudad⁵⁹; y en otro con el sentido de decoro de los hombres para recibir las penalidades venidas de los dioses⁶⁰.

En la *Pítica* IX, utiliza el verbo κοσμέω con un sentido que podría ser interpretado como el homérico ataviar para un rito especial, pero también puede verse que tiene gran relación con su propio sentido de galardón para los vencedores. En ella narra como muchos pretendientes llegar a cortejar a la hermosa hija de Anteo, por lo cual este libio recordando lo que había hecho Argos para dar en matrimonio a su hija, la engalanó (κόσμησαις)⁶¹ y la colocó al final de la pista para que fuese el galardón en matrimonio para aquel que llegara primero en

⁵³ PÍNDARO. *Olímpica* 3, 12.

⁵⁴ *Ibid.* 8, 82-83.

⁵⁵ *Ibid.* 11, 14.

⁵⁶ PÍNDARO. *Pítica*, 2, 11.

⁵⁷ *Ibid.* *Nemeas*, 2, 8.

⁵⁸ *Ibid.* *Nemeas*, 3, 31.

⁵⁹ *Ibid.* *Ístmicas*, 6, 69.

⁶⁰ *Ibid.* *Píticas*, 3, 84.

⁶¹ *Ibid.* *Píticas*, 9, 118.

una franca competencia. Igualmente, en la Ístmica I canta sobre Castor y Yolaio, quienes con sus múltiples victorias como aurigas, ornaron con trípodes sus casas (τριπόδεσσιν ἐκόσμησαν δόμον)⁶². De igual forma en la Nemea VI, se le utiliza con el sentido de galardonar u honrar (κοσμεῖν) a los vencedores con cantos⁶³. Este verbo es también utilizado para el poeta decir que un anfitrión muy virtuoso le tenía preparado (κεκόσμηται) un banquete bien conveniente.

Hasta aquí, como se ha visto, se ha recorrido toda la literatura griega subsistente desde el siglo VIII hasta el siglo VI, con algunas incursiones de la poesía coral en el siglo V, para no cortar abruptamente una tradición literaria. Los rastros que quedan del concepto κόσμος indican un uso original y propio del concepto, sin referencia alguna al kosmos como universo o totalidad ordenada. Mantiene su sentido primario de orden, sea para la batalla o para engalanar ciertos ritos importantes como las victorias en los juegos griegos.

RESUMEN

La tradición moderna ha comprendido unánimemente el concepto kosmos como universo-ordenado, y de ese modo ha interpretado la mayoría de sus apariciones en autores clásicos. No obstante, un análisis de la evidencia textual entre los filósofos presocráticos hasta Platón realizado por Aryeh Finkelberg demuestra que este es uno de los muchos sentidos que tiene este concepto y que además es muy tardío. En esta investigación se hace una pesquisa de este concepto a lo largo de la más arcaica literatura griega de los siglos VIII-VI a. de C. para comprobar los sentidos que allí posea y reafirmar la tesis de Finkelberg. Desde la poesía épica de Homero y Hesiodo, hasta los poetas líricos de entrada el siglo quinto, se percibe un concepto kosmos en su más primario sentido sin relación ninguna con el universo.

⁶² *Ibíd.* *Ístmicas*. 1, 19.

⁶³ *Ibíd.* *Nemeas*. 1, 46.

ABSTRACT

The modern tradition has understood unanimously the “kosmos” concept as universal-orderly, and at this rate has interpreted the majority of your appearances in classic authors. Notwithstanding, an analysis of the textual evidence between the pre-Socratic philosophers until big plate made by Aryeh Finkelberg demonstrate that this is one of the many senses that has this concept and that moreover is very late. In this investigation it makes an inquiry of this concept along the more archaic Greek literature of the VIII centuries-VI to from to verify the senses that there possesses and reaffirm the Finkelberg thesis. From the epic poetry of Homer and Hesiodo until the lyric poets of meddling the century fifth, perceives to him a “kosmos” concept in your more primary felt without report any with the universe.

BIBLIOGRAFÍA

- ALSINA, José. *Teoría Literaria Griega*. Gredos: Madrid, 1991. 618p.
- BERENGUER AMENÓS, Jaime. *Gramática Griega*. 35ª ed. Barcelona: Bosch, 1997. 276p.
- CASTORIADIS, Cornelius. *Lo que Hace a Grecia*. 1. De Homero a Heráclito. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 2006.
- FINKELBER, Aryeh. *Sobre la historia del KOSMOS griego*. Traducido por: Jorge Alejandro Flórez Restrepo En: *Discusiones Filosóficas*. Año 8. N°. 11, (Ene.-Dic., 2007) universidad de Caldas, Manizales. p. 173-207.
- FLOREZ, Jorge Alejandro et VÁSQUEZ, Mauricio. *¿Por qué la Cosmética, que es parte de la medicina, se diferencia de la comética?* En: *Helmántica*. LVII. N°. 172. Universidad de Salamanca. 2006. 157p.
- FRAGMENTOS DE ÉPICA GRIEGA ARCAICA. Biblioteca Clásica Gredos. N°. 20 Gredos: Madrid, 1979.
- GREEK EPIC FRAGMENTS. *From the Seventh to the Fifth Centuries BC*. Loeb Classical Library N°. 497. Harvard University Press, 2003. 328 pages.
- Greek Lyric. Vol. I. *Sappho and Alcaeus*. Loeb Classical Library. N. 142. Harvard University Press, 1994. 492 pages.
- Vol. II. *Anacreon, Anacreontea, Choral Lyric from Olympus to Alcman*. Loeb Classical Library N°. 143. Harvard University Press, 2001. 547 pages.

- Vol. III. *Stesichorus, Ibycus, Simonides, and Others*. Loeb Classical Library N°. 476. Harvard University Press, 1991. 664 pages.
 - Vol. IV. *Bacchylides, Corinna, and Others*. Loeb Classical Library N°. 461. Harvard University Press, 1991. 432 pages.
 - Vol. V. *The New School of Poetry and Anonymous Songs and Hymns*. Loeb Classical Library N°. 144. Harvard University Press, 1991. 496 pages.
- GREEK IAMBIC POETRY. *Loeb Classical Library N°. 259*. Harvard University Press, 2006. 551 pages.
- HESIODO. *Obras y fragmentos: Teogonia; trabajos y dias; Escudo; fragmentos; certamen*. Editorial Gredos. 1997. 440p.
- HESIODO. *Teogonia; Trabajos y Dias; Escudo; Certamen*. Alianza Editorial. 2003.
- Himnos homéricos, batracomiomaquia*. 2ª ed. Biblioteca Clásica Gredos. N°. 8. Gredos: Madrid, 1991.
- HOMER. *Iliad*. *Loeb Classical Library*. Harvard University Press. N°. 170. 608 pages.
- *Iliad*. Vol. II. *Loeb Classical Library N°. 171*. Harvard University Press, 2001. 656 pages.
- HOMER. *Odyssey*. Vol. I. *Loeb Classical Library*. Harvard University Press. 1919 Series N°. 104. 496 pages.
- *Odyssey*. Vol II. *Loeb Classical Library N°. 105*. Harvard University Press. 480 pages.
 - *Homeric Hymns. Homeric Apocrypha*. Lives of Homer. Loeb Classical Library N°. 496. Harvard University Press, 2003. 467 p.
- HOMERO. *Iliada*. Biblioteca Clásica Gredos. N°. 150. Gredos: Madrid, 1991.
- HOMERO. *Odisea*. Biblioteca Clásica Gredos. N°. 48. Gredos: Madrid, 1982.
- JAEGER, W. *Paideia: los ideales de la cultura griega*. Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 1997.
- Lírica Griega Arcaica*. Biblioteca Clásica Gredos. N°. 31. Introducción, traducción y notas de: Francisco Rodríguez Adrados. Gredos: Madrid, 1980. 491p.
- PABÓN S. DE URBINA, José maría. *Diccionario Manual Griego*. 19ª ed. VOX, 2006.
- PÍNDARO. *Odas y Fragmentos*. Biblioteca Clásica Gredos. N°. 68. Introducción, traducción y notas de: Alfonso Ortega. Gredos: Madrid, 1995.
- SEBASTIÁN YARZA, Florencio. *Diccionario Griego-Español*. II Vol. Barcelona: Sopena, 1999.
- VÁSQUEZ, Mauricio. *¿Qué es eso de la cosmética?* UPB, Medellín, 2006. 157 p.